



KONINKLIJKE VLAAMSE ACADEMIE VAN BELGIË  
VOOR WETENSCHAPPEN EN KUNSTEN

&



número 15  
(febrero del 2000)

## **LITERATURA Y DINERO EN HISPANOAMÉRICA**

Editoras: Nadia Lie (K.U.Leuven)  
Yolanda Montalvo Aponte (Université de Liège)

Vlaams Kennis- en Cultuurforum

Para citar este artículo: Lie, Nadia. "Introducción". *La literatura hispanoamericana y el dinero*, número especial de *Aleph: Revista de Literatura Hispanoamericana*, no. 15, Lie, N. y Montalvo, Y. (eds.), 2000, pp. 5-10. ISSN 1784-5114. Disponible en: [http://ahbx.eu/ahbx/?page\\_id=7464](http://ahbx.eu/ahbx/?page_id=7464)

## Introducción

Nadia Lie  
K.U.Leuven

Hace 100 años exactamente, se publicó el primer libro enteramente dedicado al tema del dinero: *Philosophie des Geldes* del autor alemán Georg Simmel. Con una parodia de Aristóteles, quien afirmó que el hombre era "un animal político", Simmel definió al hombre como "el animal que hace intercambios".<sup>1</sup> Al mismo tiempo, ligó la invención del dinero como instrumento del intercambio por excelencia con la aparición de una fase particular en la historia de la humanidad: la Modernidad. Es más, todas las grandes tendencias que se perfilan a partir de la Modernidad habrían sido introducidas por el dinero: la intelectualización, la cuantificación, la aceleración del ritmo de la vida, incluso el tan discutido tema de nuestros días, la globalización. Esta enorme influencia la pudo ejercer el dinero gracias a su calidad de *símbolo* capaz de expresar mediante una sola cifra cualquier valor acordado subjetivamente a un bien determinado.

Precisamente en esto radica su punto en común con la literatura, que es el dominio de los símbolos y de los signos. Además, al mismo tiempo que el dinero cambió nuestra

---

<sup>1</sup> G. Simmel, *Philosophie des Geldes* (1900), Frankfurt am Main: Suhrkamp, 1989, p.385.

experiencia cotidiana del mundo, la literatura, como nos recuerda Foucault,<sup>2</sup> cambió de función: ya no simbolizaba el mundo en su conjunto, que hasta la Modernidad se había leído como libro, sino que empezó a deshacerse de su antigua función representativa para deslizarse hacia el dominio del exceso, de la protesta, de la crítica. Dos obras en lengua hispánica simbolizan esta transformación mundial: *La Celestina* de Fernando de Rojas, que ha sido caracterizada como la primera obra de la Modernidad<sup>3</sup>, y el *Don Quijote* de Miguel de Cervantes, la inigualada búsqueda de los signos en un mundo que ya no se lee como tal.<sup>4</sup>

Si en los últimos años se ha discutido mucho la relación entre América Latina y la Modernidad (hasta considerar al continente como "Modernity's First Born"<sup>5</sup>), poco se ha escrito sobre la incidencia del dinero en este mundo. Por supuesto, todos conocemos las historias en que se enfrentan conquistadores avaros y ávidos de oro y riqueza con los indios que cambian perlas por espejitos, demostrando así –según la historiografía de la época– el estatuto inferior de los últimos: ¿cómo podían ser hombres los que ignoraban el verdadero valor de las cosas?<sup>6</sup> También son bien conocidas las denuncias contra la explotación económica del mundo "subdesarrollado" que se inicia en estos tiempos y permanece hasta hoy en día. Pero, ¿cómo ha afectado todo esto a la literatura de estas zonas? Desde los años sesenta,

---

<sup>2</sup> M. Foucault, *Les Mots et les Choses. Une archéologie des sciences humaines*. Paris: Gallimard, 1966.

<sup>3</sup> R. González Echevarría, *Celestina's Brood. Continuities of the Baroque in Spanish and Latin American Literature*. Durham and London: Duke UP, 1993, p.10.

<sup>4</sup> M. Foucault, *o.c.*, p.62.

<sup>5</sup> B. Ashcroft, "Modernity's First-Born: Latin America and Post-Colonial Transformation" in A. de Toro & F. de Toro (eds), *El debate de la postcolonialidad en Latinoamérica*. Frankfurt am Main/Madrid: Vervuert/Iberoamericana, 1999, pp.13-29; p.17.

<sup>6</sup> Cfr. T. Todorov, *La conquête de l'Amérique. La question de l'autre*. Paris: Seuil, 1982, p.44.

cuando reinaban el discurso tercermundista y el modelo de la dependencia para América Latina, ya no se han escuchado muchos análisis del tema e incluso parece que, dentro de América Latina, ha caído un poco en desuso.

Fuera de ella, sin embargo, se está presentando como uno de los tópicos que deben redescubrirse, puesto que el derrumbe del bloque socialista ha hecho que "everywhere, the dull rationality of the monetary calculus seems to be making ground".<sup>7</sup> Con esta cita de Anthony Purdy, nos vinculamos también explícitamente con otro volumen sobre el tema, *Literature and Money*, el cual está limitado, sin embargo, a la literatura europea y decimonónica. Los artículos agrupados aquí, en cambio, iluminan el tema del dinero para la literatura latinoamericana con un claro énfasis en el período reciente y hasta contemporáneo.

Así, la primera contribución nos guía por los últimos treinta años del mercado del libro en América Latina, marcados, según el autor Claude Fell, por una profunda crisis. La desaparición de muchas librerías auténticamente latinoamericanas en favor de tiendas departamentales (tipo Sanborn's o FNAC) que, además, tienen su sede fuera de América Latina, es, sin duda, una manifestación negativa del conocido fenómeno de la "globalización". Al mismo tiempo, Fell advierte un fenómeno contrario al que llama "la balcanización de la lectura" y que se opone a la idea de que nuestro mundo se está convirtiendo en una "aldea global". Al contrario, en América Latina son cada vez menos los libros que trascienden las fronteras: los argentinos leen libros argentinos, los mexicanos los de México. El gran sueño de una literatura "latinoamericana" se habría extinguido después de los sesenta. Entre los muchos datos interesantes que aporta este texto me permito señalar tres: la aparición de un nuevo tipo de lector que valora más los libros de ocio que los de reflexión, la

---

<sup>7</sup> A. Purdy (ed.), *Literature and Money*. Amsterdam/Atlanta: Rodopi, p.12.

competencia entre el libro y la imagen, y la revolución tecnológica que estamos experimentando mediante la red internet.

El artículo histórico-literario que sigue es de la mano de Francisco Lasarte y trata de una connotación muy específica que obtuvo el dinero en el contexto latinoamericano: la de la explotación injusta y del intercambio desigual. En la obra de poetas como Nicolás Guillén y Pablo Neruda, la protesta se tornó contra el símbolo mismo de esta injusticia: el dólar norteamericano. A través del análisis de algunos poemas de este tipo, Lasarte evoca el género más amplio de la poesía antiimperialista, un género que sitúa previamente en un amplio contexto histórico-económico que se remonta a finales del siglo XIX, cuando empieza de verdad la penetración económica del Sur por el Norte.

Sin embargo, además del mercado económico, ya sea norteamericano u otro, existe también el mercado simbólico de los libros. Como ha explicado el sociólogo Pierre Bourdieu,<sup>8</sup> éste quiere ser relativamente autónomo con respecto a las leyes mercantiles y se rige a sí mismo al fundar sus propias instancias consagradoras: los críticos, las revistas y los premios. Es muy pertinente el análisis que ofrece Kristine Vanden Berghe de los debates de los años sesenta, porque da una visión desde el interior del campo y saca a luz el valor estratégico de ciertos términos en boga, hoy usados indiferentemente como sinónimos: "boom" y "nueva novela latinoamericana". Antes que detenerse en los desacuerdos evidentes, el estudio de Vanden Berghe pone en evidencia el consenso implícito sobre el que descansan las virulentas polémicas: la necesidad de mantenerse fuera del mundo económico, de ser "autónomo", desinteresado e independiente. La famosa "croyance" de Bourdieu, intrínseca a cualquier campo social, no resulta ser diferente en América Latina con respecto a Europa, y se remonta en

---

<sup>8</sup> P. Bourdieu, "Le marché des biens symboliques", *L'année sociologique*, n.º22, 1971/1972, pp.46-126.

realidad a una visión típicamente romántica acerca del escritor que se opone al dinero.

La misma visión romántica se encuentra en los escritos de Augusto Monterroso, pero si en el estudio anterior se trataba del escritor "exitoso", Monterroso muestra en sus textos sobre todo al escritor pobre y fracasado. Resulta reveladora la oposición que establece An Van Hecke entre los escritos más bien ensayísticos de Monterroso y la mayoría de sus textos literarios. Si en los primeros sostiene que la literatura y el dinero no tienen nada que ver la una con el otro y que antes bien a la literatura le resulta indiferente el estatuto económico del escritor, en los textos artísticos se configura más bien una inversión de valores: es importante ser pobre para escribir. Cuanto más pobre, mejor, como demuestra el desenlace del cuento sobre el escritor que se ganó un coche escribiendo.

La última contribución, de Anne-Marie Spanoghe, trata de la situación actual del libro en Cuba. Son conocidos los grandes esfuerzos que hizo el régimen cubano desde los primeros años de la Revolución por alfabetizar a la población y poner los libros a disposición de todos al tiempo que galardonaba con sus prestigiosos premios a los jóvenes y prometedores escritores de América Latina. Es inestimable, como recuerda igualmente Fell, el impacto que tuvo la Revolución cubana sobre el desarrollo de una nueva y auténtica literatura latinoamericana. Pero muy lejos están estos tiempos. Con el derrumbe del bloque socialista europeo, Cuba perdió su sostén económico y financiero principal y la crisis subsiguiente afectó también a los sectores artísticos: los problemas de escasez de papel y tinta se hicieron apremiantes a tal punto que muchas publicaciones dejaron de circular. Si el problema del papel antes se invocaba a menudo para justificar lo que en realidad correspondía a una censura efectuada por las autoridades en tiempos ideológicamente difíciles, Spanoghe detecta más bien un fenómeno

de apertura en la política cultural del país, cuyo comienzo sitúa en 1998 con la visita del Papa. Es indudable que la impresión de libros cubanos en editoriales extranjeras (bien que con el logotipo cubano) y la concesión de premios a cubanos residentes en EEUU constituyen una marcada diferencia con la política anterior. Así, la palabra clave del primer texto del volumen, "crisis", recibe de repente una connotación positiva en la última contribución: para Cuba –se sugiere– la crisis económica muy bien podría facilitar la entrada de una corriente más abierta y libertaria. Esta, por supuesto, no data del 1998 sino que estuvo presente desde los primeros años de la Revolución. Lo demuestra la fundación de una revista como *Isla Infinita*, que retoma el trabajo del grupo de *Orígenes*, y que tiene lazos evidentes con otras obras artísticas que rescataron la herencia cultural de Lezama Lima ya antes de 1998, como *Fresa y Chocolate* (1993).

La nota de esperanza que contiene el texto de Spanoghe también trae a la memoria la magnífica charla –entre divertida y seria– que nos ofreció Juan Cruz al principio del coloquio y que, desgraciadamente, no pudimos reproducir aquí. Después de muchas anécdotas ilustrativas de los problemas que enfrenta un agente editorial para lanzar a autores latinoamericanos en España –primero la ignorancia, luego la envidia–, insistió el conferenciante en la necesidad de no caer nunca en una actitud de cinisimo, un cinismo que –sea dicho de paso– ya el mismo Simmel consideraba como una forma mental típica de la sociedad del dinero. Más que los grandes capitales, afirmó Cruz, lo que la literatura necesita es el amor del artista, y del lector que lo busca. **Ω**